

idele encargó a sus jóvenes periodistas (Gerardo Saravia y Nicole Cornejo) que buscaran a otros jóvenes (entre 20 y 25 años) para que expresaran sus sentimientos sobre nuestro "Tengo el orgullo de ser peruano y soy feliz" y sobre cuál sería "la gota" que provocaría el quedarse o irse del país. Muchos, confirmando las encuestas, optan por la salida "Jorge Chávez", pero otros siguen apostando por la tierra que los vio nacer, por más fangosa que esté.

En el Perú

Yo me quedo... yo tampoco

Natalia Yáñez Hodgson

(Estudiante de Antropología, La Molina, 22 años)

El Perú es un país solo en el nivel formal, ya que no ha logrado constituirse como una unidad o un proyecto común para sus habitantes. Pienso que el país está constituido por un grupo mayoritario que busca desarrollarse o sobrevivir como puede, y otro, pequeño, que "progresa como quiere". Confieso que dedico poco tiempo a reflexionar en mi futuro; es más, creo que hasta evito pensarlo. Será porque sé que resultará difícil conseguir un buen trabajo, más aun en una rama que tiene poca oferta de trabajo como las ciencias sociales.



No me iría porque aquí está mi familia y una serie de cosas que valoro del país, como su riqueza cultural (símbolo de vitalidad) y su diversidad ecológica, que contienen tantos recursos en potencia. Estos valiosos aspectos a veces me hacen tener la esperanza de que el Perú puede cambiar (aunque a muy largo plazo).

Ricardo Cuentas

(Lustrabotas, Comas, 23 años)

Amo a mi patria porque es el lugar donde he nacido, aunque por el mal manejo de sus gobernantes ahora esté invadida de trabajadores informales como yo. Mi vida es dura: a veces no como en todo el día, no solo porque en el oficio de lustrabotas se gana poquísimo, sino porque ahora somos tantos que es casi imposible encontrar clientes. No terminé el colegio: me quedé en cuarto de media.

No creo que pueda conseguir un trabajo decente si no tengo un certificado de estudios. Por eso lo primero que pienso cuando me preguntan sobre mi futuro es irme a los Estados Unidos a buscar oportunidades de trabajo. Tengo un hermano que se fue allá hace dos años y ahora le va bien como personal de limpieza de una fábrica. Tal vez con su ayuda pueda irme también.



Susana Espinoza

(Estudiante de Comunicación Audiovisual, Callao, 23 años)



¿El Perú? Al oír esa palabra no viene a mí ninguna sensación sublime o idealista que quizá otros sí tengan. No es que no respete a mi tierra, pero la verdad es que, exceptuando la comida, no me siento tan ligada al Perú. Siempre me cuestiono eso en Fiestas Patrias. A veces creo que debería amar más al Perú; por ejemplo, cantar más las canciones criollas que hablan de nuestro país. Pero después, pensándolo mejor, me pregunto: ¿qué me ha dado el Perú? Podría decir que solo el privilegio de poder decir que soy descendiente de los incas y que todos los turistas son bienvenidos a visitar nuestro hermoso Machu Picchu.

Pienso que el principal motivo por el cual me iría o me quedaría en el país sería encontrar una buena oportunidad para mejorar la calidad de vida de mis seres queridos. Si aquí no la encuentro, simplemente tendré que salir a buscarla.

Galiana Tobe

(Gerenta, San Isidro, 22 años)

Para mí el Perú son mis antepasados. Aún estoy intentando descubrir a mi familia, porque toda la vida viví fuera y nunca tuve un círculo familiar. Quiero estudiar fuera para capacitarme y desarrollarme como persona para después regresar y echar raíces aquí, donde siento que tengo conexión con la gente que me rodea, con mi círculo de amistades.



Pablo Martín Moreno Munaico

(Pintor de brocha gorda, Carmen de la Legua, 25 años)

Ser peruano es un orgullo, y me siento feliz de serlo. Si algún día quise emigrar fue porque buscaba algo mejor. Siempre pensaba en volver, pero con mi meta cumplida. Vivir en otro país, en mi caso en la Argentina, fue incómodo, porque no conoces nada hasta que te adaptas. Claro que tienes que enfrentar la marginación, porque el peruano es muy mal visto en Latinoamérica; pero yo siempre estuve con la frente en alto, nunca me dejé pisar por nadie. Salí de aquí a los 20 años; ahora tengo 25. Acá tenía trabajo, pero siempre quise tener algo más. Me considero una persona ambiciosa: no me conformo solo con lo que tengo.



María Ester Ballón

(Microempresaria, Breña, 21 años)

Siento que el Perú es la comida, su idiosincrasia, la gente. Pero tengo que verlo en un sentido cómico y positivo para no deprimirme; es decir, me gusta lo que se engendra en el Perú, pero no podría decir si me siento o no peruana, porque aún no conozco todo el Perú, condición necesaria para sentirse íntegramente peruano. Es muy simple: soy parte de esta tierra. No puedo decir cómo me vería de acá a cinco años, porque se me hace difícil proyectarme a más de dos meses.

Me iría del Perú cuando no me sienta eficiente ni siquiera en espacios pequeños; me iría porque sé que está bien lejos la posibilidad de ver orden en este país (y no lo soporto); me iría porque me gustaría conocer otros lugares. No me iría por la comida, por el compromiso social. No me iría para sufrir, ni de *sudaca*. No me iría porque me encanta el Centro de Lima y todos sus *huariques*. Y no me iría porque en realidad estando lejos *se siente la pegada* y siempre quieres volver. Entonces mi partida nunca sería definitiva.



Pablo Sandoval Coronado

(Músico, Lince, 23 años)

Para mí ser peruano significa experimentar la vivencia cotidiana, un sistemático juego de oposiciones entre el ideal y la frustración, el bien y el mal, entre la belleza y la miseria... Pienso que la representación actual del Perú es la de un espacio geográfico ocupado por una sociedad esquizofrénica.

En cinco años me proyecto con cinco años más de vida y un cartón en la mano. Me iría del Perú por salud mental, pues aún busco una respuesta convincente para no irme. Por ahora me quedo por instinto.

Martín Barúa Costa

(Administrador, Monterrico, 25 años)

Me gusta pertenecer a este país, rico en recursos naturales, gentes diversas, calor y comidas. Creo que vivimos en un país privilegiado, lleno de oportunidades y de necesidades por cubrir.

Solo me iría del país a capacitarme, a volverme una mejor persona, con más mundo, más capacidades técnicas. Pero después volvería para ayudar a construir un país mejor. Y no necesariamente desde una posición pública: esto también se puede lograr constituyendo una empresa y dando trabajo digno a los peruanos y peruanas. Quiero quedarme acá y sentar raíces; no me veo teniendo a mi familia y criando a mis hijos en otro país.



Miguel Ángel Vilela

(Estudiante de Ingeniería, Los Olivos, 24 años)

El Perú es para mí un país que reúne a muchos grupos regionales que no tienen nada en común. No es un sentimiento ni nada de eso que algunos tratan de hacer creer, yo lo veo como algo que es totalmente abstracto. ¿Qué es ser peruano? Creo que nadie lo sabe. Lo que yo puedo decir es que soy piurano antes que peruano, y el ser piurano representa para mí la tierra de mis padres, de mis abuelos, que son hijos de extranjeros. Es una ciudad que tiene una identidad regional muy fuerte, con elementos como la comida, la música, la religiosidad y el modo de ser de la gente.



Rocío Ley

(Estudiante de Sociología, San Borja, 22 años)

El Perú es mi país, pero la verdad no lo veo ni como pasado ni como futuro; no, al menos, para mí. En realidad me siento más *nikei* que peruana. De acá a cinco años me veo trabajando todavía en el país, pero con perspectivas y ganas de hacerlo en otro lugar como Japón, donde iría por mayores oportunidades y porque me identifico más con ese país.

Lo que me retendría serían deudas morales, que existen por el hecho de habitar esta comunidad a la que le debemos mucho.

Víctor Gutiérrez

(Profesor particular, Villa El Salvador, 24 años)

El Perú es nuestra patria, el territorio que debemos mejorar con trabajo y esfuerzo y siendo honestos, alejándonos de la corrupción que tanto daño le ha hecho a nuestro país, pues la imagen que tienen del Perú en el exterior es verdaderamente lamentable.

Yo amo al Perú; me siento identificado con su raza, con su gente. Respeto mucho y tengo un gran aprecio por todo su patrimonio, del que somos herederos. Si eso es peruanidad, entonces creo que tengo muy arraigado ese sentimiento. Si tuviera la posibilidad de emigrar lo haría para ayudar a mis padres con los gastos de la casa.

